

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año II - Número 72

BARCELONA, 27 DE JUNIO DE 1984

Redacción y Admón.: Calle RAURICH, 14, pral.

OTRO 14 DE ABRIL, ¡NO!

¡Burgueses! Si queréis una revolución más, ¡hacedla vosotros!

Ante el Congreso de la F. S. L.

Culminación de un movimiento sindicalista

El próximo domingo, día 1.º de Julio, dará comienzo el primer Congreso que será el de constitución de la F. S. L. La importancia de este congreso, y no dudarlo, consiste en la que de renovar, contiene todo el movimiento sindicalista desde que éste da comienzo a una crítica positiva sobre desviaciones del movimiento obrero español, y se decide a montar la organización específica de los militantes sindicalistas.

La crítica sectorial que de nuestro movimiento se ha realizado, logró, sólo detener la marcha del mismo. Si, en consecuencia, las ideas que lo informan, correspondientes a una concepción positiva del socialismo, fundado en la autopercepción de las organizaciones del trabajo para organizar las bases de la sociedad sin Estado. El Congreso, pues, vendrá a despejar definitivamente el horizonte del movimiento sindicalista y a fijar las proporciones exactas de su desarrollo y las posibilidades de su vida futura.

El Congreso será el trazado de una concepción básica donde caben los frutos de la pasión humana y las ideas del hombre que se ha preocupado en resolver los problemas de la sociedad de acuerdo con la felicidad y la libertad, condicionada exclusivamente a las leyes de la Evolución confirmadas por la ciencia.

Será cuestión esencial, a nuestro juicio, el confirmar que la vida de la F. S. L. no está desligada del pasado del movimiento obrero revolucionario, y que, por el contrario, es una de sus expresiones más vitales. Aquella que lo valora como fuerza creadora.

Desde su origen, el movimiento obrero acusa dos aspectos fundamentales. Combativo al uno, y constructivo el otro. El primero ha consistido en defender al proletariado de la esclavitud a que le tiene sometida la clase capitalista dominante, en un orden inmediato. El proletariado ha llenado un período de muchos años de lucha lenta, contra la clase opresora. El segundo es creador, y constituye el esfuerzo por sentar las bases de una organización nueva, previa la desaparición de las formas políticas y económicas del capitalismo.

La C. N. T., una de las potencias obreras más activas por la lucha anticapitalista y estatal de España, entró en este período de crisis del régimen burgués con un gran espíritu combativo. Pero la capacidad demolidora no guardaba proporción con la capacidad organizadora. Los pueblos no destruyeron nunca, sino tienen la capacidad de construir, puesto que las proporciones de la fuerza negativa están regidas fatalmente por las fuerzas positivas. Organizar muchos sindicatos, mantenerlos disciplinados a un plan general, extraer de ellos la capacidad económica para forjar elementos de publicidad, de propaganda y de acción, habría sido, a la vez que una prueba efectiva de poder organizador, una realidad aplastante necesaria para acabar de descomponer las fuerzas combativas del capitalismo. Por qué no pudo ser esta la última etapa de la vida de la C. N. T.? No lo pudo ser porque dentro de

ella pesaron más los elementos negativos que los positivos. Y la desproporción, además de hacer que prevaleciera una dirección unilateral e ineficiente, produjo el quebranto de la rotura de su vida interna.

De esa rotura surgió la F. S. L., que representa, con relación a la C. N. T., aquella minoría que afirma el valor constructivo del sindicalismo. Claro que la F. S. L. no es aún la totalidad de esos elementos. Sin decidirse a seguir en nuestras filas, aún quedan centenares de militantes sindicalistas revolucionarios, actuando en los Sindicatos de la C. N. T., esperando en que ésta recobre su verdadera personalidad. Estos son los compañeros que no creen en la virtualidad de que nos orguecemos al margen de los sindicatos, por creer que todo nuestra labor puede hacerse dentro de éstos. Olvidan estos compañeros que nuestra organización está impulsada por una verdadera realidad: cual es la formación de los partidos obreros que actúan organizadamente para convertir el movimiento sindical en instrumento de partido.

El Congreso es la afirmación rotunda de esta realidad.

Consecuentemente con lo que es el movimiento de la F. S. L., el primer Congreso debe afirmarse como un instrumento de dirección en el orden revolucionario. Hay que sentar firmemente las bases de la revolución, puesto que no vivimos de cosas abstractas, y el momento actual se caracteriza por una descomposición de la sociedad capitalista y la urgente necesidad de resolver los problemas de seguridad de vida de la sociedad, afrontando la solución del problema económico.

Es a estas exigencias que debe ajustarse toda la tarea organizadora y activa de la clase proletaria, y sobre ese trazado ha de proyectarse la de la F. S. L., que tiene a personalidad en los Sindicatos.

El Congreso, como una afirmación de voluntad y de capacidad, debe sentar las bases de una inmediata reconstrucción del movimiento sindical, sustrayéndolo a las directivas de partidos políticos demandados de clase. Lo impone así el signo de este momento histórico y el carácter de los problemas, fundamentales a resolver.

Querámos o no, el inicio y realización de la revolución que se impone, debe tener como sustentáculo la organización sindical, denominadas como quiera. Los problemas técnicos de la revolución son los de organización del trabajo. Es preciso medir la capacidad de producción, la densidad de nuestra riqueza y las necesidades colectivas. Y todo eso es técnica y organización del trabajo.

Si el Congreso de la F. S. L. logra centrar en ese terreno sus directivas, el porvenir de nuestra organización, y, por ende, del Sindicalismo, es magnífico.

Desde aquí saludamos a todos los compañeros delegados, sobre los que ha de recaer tanta tarea árdua como honrosa, deseando que el acierto se imponga en todas las cuestiones.

El momento político

Un atasco

El conflicto político entre Cataluña y el Gobierno franquista de Madrid, constituye un verdadero atasco para la marcha de la política en general de España. A estas horas, puede asegurarse que, en el Gobierno de Madrid, habría querido aceptar tanto, en el caso de Cataluña, ir los lejos.

Hemos visto, de una y otra parte, agitar el fantasma de la revolución, para infundirle, cautela mutuamente. Si Madrid teme un levantamiento de Cataluña, es porque sabe que tras de él vendrá algo más que una situación de inquietud. Y, en este caso, el Gobierno de Cataluña puede amestrar al de la República. Por otra parte, en Cataluña ha quedado concentrado el resto del izquierdismo republicano, y no puede desperdiciar la ocasión de asestar rudos golpes a la política de complacencia con el fascismo del Gobierno Samper.

El conflicto es difícil para la política, por eso. Porque, tras de una acción extrema lo que vendría asusta a la pequeña y alta burguesía. Se intenta salir del atasco, pues, procurando no desayuntar el carro.

España vive en fuerte tensión revolucionaria hace tiempo. Peto desde seis meses a esta parte, cuando ya apunta claro el avance derechista, el fascismo, la tensión revolucionaria ha crecido. Hemos asistido a una formidable reacción popular, puesto que la clase proletaria ha dicho: "Antes que el fascismo, la revolución social".

El movimiento ha sido rápido, y su manifestación rotunda. Las masas no se limitaron a desahuciar al varón que se estimaba la luz del signo de la democracia. No sólo no desahuciaron, sino que se lanzaron con alborozo a propagar la idea inmediata de la revolución social. A propiamente y a organizarla. La Alianza Obrera es un ejemplo.

Por eso ahora, una posición izquierdista ha de hallar eco en el pueblo. Eco y aliento. Lo trágico será que las izquierdas, una vez más, quieran modificar el rumbo popular. Lo lamentable sería que éstas creyeran que los movimientos del pueblo están impulsados por la ilusión en la democracia, y no por el profundo sentimiento revolucionario.

Es difícil pensar en este momento el desengaño del conflicto actual, porque el desengaño inmediato del problema general de la revolución en España, le ha de dar al proletariado, y a éste se tratará de guiarse. Por consiguiente, debe preocuparnos la situación en el sentido de saber si llegó o no la hora de ir a Roma, por todo. Nosotros creemos que sí.

El hecho que estamos dispuestos a defender, incluso con las armas, los intereses de los trabajadores, amenazados por la reacción fascista, no quiere decir que vamos a confundirnos con sectores de la burguesía, por muy de izquierda que se lamen. Como respuesta categórica a este momento, por el momento, a nosotros nos interesa, ver rápidamente el agrupamiento de las fuerzas obreras en un sólo bloque. Y nada de consignas vagas y, mucho menos, conexiones con la política izquierdista. Saben los hombres de izquierda, especialmente en Cataluña, que éstas sólo pueden tener algo del proletariado, y cambio de que ellas pretenden abstractar la marcha de la revolución obrera. Y, efectivamente, temen de éste, es porque en la política izquierdista entra el cortar las alas a la clase obrera revolucionaria.

El proletariado, pues, desde un extremo a otro, debe agruparse en bloque para decidir la fórmula, esa tan difícil fórmula que no acaba de salir de la calabaza de Samper.

El proletariado sólo puede derramar sangre por su propia revolución

El conflicto de una transigencia

Con el testimonio de nuestra convicción sindicalista

Cuando amaine el temporal de la pasión que domina, hoy, en todos los sentidos, y se examine serena y objetivamente la posición que adoptamos en estos momentos los sindicalistas revolucionarios, tendrán que reconocernos a nuestro favor muchas cosas, y entre ellas, el espíritu que informa nuestra transigencia de hoy.

En primer lugar, será obligado reconocer que la fracción obrera sindicalista, procede con lealtad absoluta para con los demás sectores obreros que intervienen hoy en la Alianza Obrera. Y, además de proceder con lealtad, no se halla ausente de nuestra posición la consecuencia en nuestras propias ideas.

Actualmente, estamos en el plano de poder formular objetivos de capital interés, a los dos sectores proletarios más numerosos, sobre su manera de actuar frente a las difíciles circunstancias que atraviesa el proletariado español. A la C. N. T. por un lado, a los socialistas, por otro.

Si, como enfocan su actuación los sectores obreros citados, C. N. T. eficaz y socialista, nosotros nos entregáramos de lleno, con preferencia exclusiva, a defender la cohesión sindicalista revolucionaria, tratándolo únicamente por la consecuencia, inmediata de nuestra tesis revolucionaria, el porvenir de la Alianza Obrera sería puesto en grave peligro. De momento, podríamos asegurar que las bases más fuertes de Alianza Obrera, se sitúan en Cataluña, Levante y las principales capitales andaluzas, sin excluir Asturias, se hundirían.

No es así, ni lo será, en tanto sea posible concenemos mutuamente de que el principio sobre el cual descansa la Alianza Obrera prevalecerá por encima del interés particular de las organizaciones sindicales y de los partidos.

La Alianza Obrera sólo está justificada por un hecho, tan a la vista y comprensión de todo el mundo, que es imposible desvirtuarlo. Ninguna organización sindical y política, POR SI SOLA, puede impedir el avance del fascismo, lo cual equivale hoy a impulsar hasta sus últimas consecuencias la revolución social. Podría asegurarse que, asiladamente, una organización, los socialistas o los sindicalistas y anarquistas, pueden impedir el avance de la revolución obrera, después que la clase trabajadora haya vencido al capitalismo. Pero una tal revolución ha de tener, forzosamente la primera y esencial parte, que es la de la lucha actual contra el poder enemigo, y para esa lucha, repitiémoslo, no puede salir triunfante, POR SI SOLA, ninguna organización. De ahí la necesidad de Alianza Obrera.

Y si el resultado de la lucha contra el poder enemigo ha de ser la revolución obrera, ¿es que ésta ha de hacerse a favor de uno sólo de los partidos u organizaciones sindicales? Imposible. Tiene, pues, tanta importancia como el ponerse de acuerdo para la acción inmediata, el hacerse cuenta de las bases sobre las cuales ascender la revolución. En el Pacto de Alianza Obrera, que ya no es un secreto para nadie, se establece como objetivo esencial la instauración de una República Socialista Federal. ¿Es esto suficiente? ¿Qué será esta República Socialista Federal? ¿Cómo se estructurará? Divulgar todo esto es una misión. A la vez, que difundir el contenido revolucionario de Alianza Obrera, demostrar que esta fórmula político-económica sintetiza el espíritu de transigencia, incluso en el orden doctrinal, de todas las organizaciones proletarias que integran la Alianza Obrera.

Tiene gran importancia, en primer término, el principio táctico que informa este Pacto. Las organizaciones pactantes, todas, reconocen que el procedimiento básico de la acción no es el reguladamente empleado hasta hoy por unos y otros. La acción será en

la calle y el objetivo inmediato es la conquista del poder político y económico por la clase trabajadora. Es decir, si todo el poder a los sindicatos, en todo el poder político al Estado. Se aceptan dos divisiones bien determinadas del poder, en la economía y en lo político. Como se aceptó, además, el principio federalista para que cada región se acomode a sus características propias.

Esto tiene una gran importancia, si se recorda la idea o ideas que pugnan hoy por hacer viable la revolución socialista, pues mientras un sector socialista proclama que primero la conquista del poder político y luego la del poder económico, un sector obrero anarquista proclama como única fórmula la implantación del Comunismo Libertario, es decir, el extremo opuesto.

Se comprende perfectamente la realidad de estas dos posiciones, y que obedecen a dos tendencias elaboradas al través de más de cincuenta años de formación de las respectivas organizaciones.

La Alianza Obrera, impuesta como una consecuencia del proceso revolucionario y ante las exigencias que provienen del proletariado español y anarquista es la única solución, y ésta consiste en tomar parte de las dos tendencias del movimiento obrero, estructurando así los elementos de una fórmula, con mérito, naturalmente, de una y otra concepción revolucionaria.

Las bases de la República Socialista Federal significarán el poder político para los partidos de Alianza Obrera, como órganos de defensa de la revolución, y dan a las organizaciones económicas, los sindicatos, toda la potestad en el orden de la economía.

En esta perspectiva revolucionaria, hay que tener los más firmes sustenciones. Hay que hacer un acercamiento positivo.

Para todo esto debe estar previsto y organizado en el Pacto de Alianza Obrera, las masas de trabajadores que siguen a una y otra organización no deben llamarse a engañar en el momento de la lucha revolucionaria.

Nuestro órgano de República Socialista Federal es el testimonio de fidelidad a las dos más organizadas. Creemos, además, que es el único viable en estos momentos. Podríamos pedir, todo el poder a los Sindicatos, como otros piden el Comunismo Libertario o primero la conquista del poder político. Pero, es preciso comprender que no pueden pedirse ni propiamente, soluciones exclusivas de partido, y todo el esfuerzo debe encaminarse a la fórmula que no defrauda a nadie y pueda sumar las voluntades de todos. Eso es la Alianza Obrera, o no será nada.

JU/9 LOPEZ

"LEVIATÁN"

Hemos recibido los dos primeros números de esta importante revista que aparece en Madrid y que dirige Luis Arsuaitain.

LEVIATÁN, bien presentada y bien escrita, es una revista de alto vuelo, con tendencias marcadamente socialistas, que realiza una buena labor de exposición y de información sobre los problemas más importantes que agitan el mundo en esta hora de crisis y de resurgimiento.

Tras del culto director de LEVIATÁN, Luis Arsuaitain, hay un equipo de colaboradores autorizados de las escuelas más diversas, que prometen dar a conocer al lector sugerencias, enseñanzas y documentaciones. En éstas, que su precio, 3 pesetas, no puede estar al alcance de todos los bolsillos proletarios.

Contra la ofensiva fascista:

¡ARMAS AL PUEBLO!

La Conferencia de Alianza Obrera de Cataluña

“Si el Gobierno contrarrevolucionario de Madrid ataca a Cataluña y aquí, con ese motivo, se proclama la República Catalana, la Alianza Obrera apoyará el movimiento, procurando tomar la dirección con objeto de conducirlo hasta el triunfo de la República Socialista Federal”

Nuestra Impresión

La primera impresión que se nos ofrece al leer el programa de la Conferencia de Alianza Obrera, es que estamos en el inicio de una tarea difícil y es indispensable el aprendizaje. La Conferencia ha tenido una importancia enorme, por lo que ha podido enseñarnos.

Nosotros no podemos con anterioridad a la Conferencia, señalar la complejidad que ofrece esta para las normas deliberativas. La Conferencia ha confirmado el juicio que teníamos sobre esta cuestión.

La complejidad a los efectos deliberativos de la Conferencia, surge de la misma composición de la Alianza. Las delegaciones de Comités locales expresan el criterio que cada organización integrante de Alianza ha expresado en el Comité Local. Pero ese criterio es unánime de su organización. De hecho, la base de la soberanía reside en las organizaciones que integran la Alianza, y estas son el propio Comité Regional. ¿Qué atribuciones, pues, quedan para los Comités locales? Las de estricta aplicación de acuerdos y de asesoramiento del organismo regional. Las Conferencias de Alianza, hoy al menos, no pueden deliberar con la misma independencia que lo hace un partido, u organización cualquiera, porque las organizaciones sólo tienen un voto para expresar su soberanía.

Por eso, pues, está en nuestro ánimo el diagnóstico natural de ver como se forcejeó. Y se logró, poner a la Conferencia en trance de deliberar sobre una cuestión que estaba reservada por la mayoría del Comité Regional, que es la mayoría de las organizaciones de Alianza Obrera.

Habría sido verdaderamente injusto el que los Comités, o sea las delegaciones de éstos, se pronunciaran contra una cuestión vitalísima acerca de la cual había tomado acuerdo la mayoría del Comité. En caso semejante, o bien las delegaciones habrían pasado por encima del criterio de las entidades que representan, o los representantes del Comité Regional, o los representantes del Comité de Alianza Obrera.

Habría sido verdaderamente injusto el que los Comités, o sea las delegaciones de éstos, se pronunciaran contra una cuestión vitalísima acerca de la cual había tomado acuerdo la mayoría del Comité. En caso semejante, o bien las delegaciones habrían pasado por encima del criterio de las entidades que representan, o los representantes del Comité Regional, o los representantes del Comité de Alianza Obrera.

Esta cuestión logró apasionar a las delegaciones, tanto por el alcance que tenía la discrepancia de la minoría del Comité como por el procedimiento a emplear para resolverla.

En lo sucesivo, la Alianza Obrera debe procurar el alcance de estos Comités, señalar las cuestiones que pueden ser resueltas, por éstos, por no crear conflictos.

Por lo demás, la Conferencia fue un éxito y estamos seguros de que la Alianza es sentida por la clase trabajadora.

Primera sesión

Se celebra la conferencia en el salón de actos de la Federación Socialista. Asisten delegaciones de los siguientes pueblos: Igualada, Sant Vicens de Castell, Manresa, Tarrasa, Caldes de Montseny, Sabadell, Vilanova y Geltrú, Palafreugell, Barberá, Sant Joan de Vilatorrada, Gava, Santa Perpètua de Mogoda, Sant Cugat, Llíden, Gerona, Reus, Badalona, Cant de Mar, Sitges, etc.

Faltan 15 delegaciones de muchas localidades, que no por haber podido asistir a la Conferencia por dificultades de transporte.

Asisten los miembros del Comité Regional de Alianza Obrera.

El compañero de Vila Güenca abre la primera sesión, y seguidamente el camarada Bonet informa por la Comisión de Credenenciales de las delegaciones que asisten.

Vila Güenca, en nombre del Comité Regional, dirige breves palabras a las delegaciones asistentes, como la importancia de la Alianza Obrera y la Conferencia de Comités que se celebra. Expone cómo el Comité Regional ha organizado la misma, y el programa para las intervenciones de los delegados.

Se pasa al nombramiento de mesa para dirigir los debates, siendo nombrados la delegación de Sabadell para presidir, y Matarró e Igualada para secretarios.

Informe del Comité Regional

Constituida la mesa, el presidente cede la palabra al Comité Regional, y el compañero López, en nombre de éste, da comienzo al informe.

El Comité Regional — dice — ha omitido las cuestiones de detalle para no hacer de su informe una cosa interminable, y ha considerado suficiente para informar a las delegaciones condensar en un informe escrito todo lo esencial de su gestión y de lo que significa la constitución de Alianza Obrera. Da lectura al informe, que consta de cinco partes y unas consideraciones acerca de las facultades deliberativas de esta Conferencia, a la cual no le compete resolver cuestiones de principio de la Alianza Obrera, por cuanto éstas han estado resueltas por la voluntad de las organizaciones que la integran.

Terminado el informe, se pasa a discutirlo por partes.

Sobre la constitución de la Alianza Obrera, la delegación de Lérida manifiesta su extrañeza al ver que en el informe el Comité

Regional no hace mención a la primera Alianza Obrera Antifascista.

Entendido que debe hacerse constar en el mismo.

Comité Regional. — Contesta a la delegación de Lérida diciendo que aquella Alianza tenía una finalidad distinta, y ésta tiene objetivos más amplios y diferentes, aunque, desde luego, se reconoce la importancia que dicha Alianza tuvo.

Lérida. Insiste, y todo y recordando la certeza de las palabras del Comité Regional, pide que se haga constar en el informe el que la primera Alianza Obrera Antifascista contribuyó mucho a posibilitar ésta.

Se atiende a la primera parte del informe, tomando en consideración las indicaciones de la delegación de Lérida.

La segunda parte del informe se refiere al Proyecto de Pacto de Alianza Obrera, aprobado ya por las organizaciones que integran ésta. Es leído dicho Pacto, al que no se hace la más ligera objeción.

La parte del informe que se refiere a la Constitución del Comité Regional de Alianza Obrera, dice textualmente:

“Como puede verse por la cláusula novena del proyecto de Pacto de Alianza Obrera, las organizaciones que integran ésta no pueden mantener relaciones orgánicas con partidos de la burguesía. La Unión Socialista de Cataluña, a la sazón, mantenía un compromiso con la Esquerra Republicana de Cataluña, partido gubernante, además. Según textualmente dice el Pacto, la Alianza Obrera no obliga a la Unión Socialista de Cataluña a rescindir dicho compromiso, si bien afirma que, terminadas las elecciones municipales, la Unión Socialista de Cataluña romperá toda relación con la Esquerra Republicana.”

Peró la U. S. C. plantea, antes de proceder a la firma del documento que había de regular las relaciones de las organizaciones que integran la Alianza y sus objetivos, el Pacto, una cuestión. Dicha organización que la cláusula novena, por implicar el quebrantamiento de un principio tácito, o sea de colaboración con la burguesía, no podían aceptarlo. Pero que, no obstante, si dicha cláusula era aceptada por el Partido Socialista Español, ellos la aceptarían. Las palabras de la Unión Socialista de Cataluña están en relación con unas gestiones que en aquellos días se llevaban a término entre la U. S. C. y la Ejecutiva del Partido Socialista Español, para llegar a una inteligencia, y entrar en la disciplina de dicha organización política nacional.

Fue parecer unánime de las demás organizaciones integrantes de la Alianza Obrera, el dejar pendiente de firmar en definitiva el Pacto, en espera que la Unión Socialista abandonase los compromisos que tenía con sus propios cuñados, y a la vez, llegar a concretar si el Partido Socialista aceptaba o no dicha cláusula del Pacto.

Pasaron las elecciones municipales. El fallecimiento de Mañá, presidente de la Generalidad, produjo un nuevo fenómeno en la política del Gobierno de Cataluña. La producción de las elecciones del 19 de noviembre, hizo pasar al señor Companys, al señor nombrado Presidente de la Generalidad, y era esta combinación la que entraba en la Unión Socialista. Esta organización, dijo al Gobierno, que se comprometía con el pacto, no podía aceptar un pacto electoral con el partido mayoritario y gubernamental, sino que se aceptaba la restauración en el Gobierno de Cataluña, según a todo esto el plebto de la U. S. C. juró con la Alianza Obrera.

Las negociaciones de la U. S. C. con el Partido Socialista fueron terminadas, sin que se llegara a un acuerdo. Por otra parte, las Secciones Regionales de la U. S. C. y el Partido Socialista, fueron autorizadas a firmar la Alianza Obrera, y en consecuencia, prevaleció el espíritu del Pacto tal como queda redactado.

Esperaba la Alianza Obrera que la U. S. C., comprendiendo la incompatibilidad entre su colaboración en el Gobierno y la Alianza Obrera, optara por retirarse del Gobierno, forzándose así el bloque de organizaciones obreras que integran la Alianza. Pero la U. S. C. se desentendió de esto. Dado largo al asunto. No obstante, la necesidad de resolver esta situación era cada día más apremiante.

En definitiva, la Alianza Obrera, en el mes de febrero, le planteó a la Unión Socialista el dilema de seguir en el seno de la misma, o bien cesar en la colaboración con el Gobierno. La contestación que dio a nuestro requerimiento fue el que ellos no tenían el por qué rectificar su conducta, y por tanto, si la Alianza Obrera se ratificaba en sus acuerdos, ellos se retiraban. La Alianza Obrera no tenía el por qué rectificar lo que el Comité Regional, por su parte, la Unión Socialista quedó al margen de la Alianza Obrera.

Días después, la Alianza Obrera tomaba sobre este particular el acuerdo de conciencia que en los Comités Locales de Alianza Obrera, fuesen admitidos los representantes de la Unión Socialista de Cataluña, que interrumpió justa la posición de la Alianza y acordó el proceder de la Ejecutiva de la U. S. C., quisieran formar parte en los Comités de Alianza.”

Gerona. — Habla para oponerse a que en los Comités Locales de Alianza Obrera figure la representación de la Unión Socialista

de Cataluña. Entiendo que una organización que colabora en el Gobierno, y que no tiene parte en el Comité Regional de Alianza Obrera, no puede pertenecer a ningún Comité.

Intervienen Igualada, Matarró, Lérida, Badalona y Comité Regional, aprobándose una proposición de este último en el sentido que si alguna Sección de la U. S. C. quiere formar parte en el Comité Local de Alianza, debe manifestarlo así mediante una adhesión por escrito.

Se pasa a la parte del Informe referente a la huelga de 24 horas.

Riubí. — Está de acuerdo con la gestión del Comité Regional, a lo que se adhiere Igualada.

Vilanova y Geltrú. — Expone la imposibilidad de poder secundar la huelga, por no haber recibido los órdenes de huelga a tiempo. Dice que en lo sucesivo esto debe evitarse.

Tarrasa. — Se adhiere a lo dicho por Vilanova y censura por esta cuestión al Comité Regional. Dice que de haber recibido la orden a tiempo, Tarrasa habría parado en un porcentaje muy crecido de trabajadores.

Sabadell. — Está de acuerdo con la gestión del Comité Regional.

Se adhiere a sus manifestaciones Cant de Mar y Sitges.

Matarró. — Manifiesta que el Comité Regional no debe declarar huelgas de protesta, sino que se debe ir a una preparación definitiva.

Palafreugell. — Se opone del poco tiempo que se preparó la huelga, diciendo que en lo sucesivo se suban: esta falta.

Gerona. — Aprobaba la gestión del Comité Regional.

Gava. — Se adhiere a las manifestaciones de Palafreugell.

Badalona. — Dice que ellos no fueron a la huelga, porque la realización de ésta, dio las características de aquella población, el sacrificio habría sido superior a sus intereses de la misma.

Lérida. — Está de acuerdo con los motivos que determinaron la huelga, y aprueba la gestión del Comité Regional.

Comité Regional. — Contesta a todas las delegaciones, señalando que si el Comité tomó la determinación de declarar la huelga, es porque ésta le imponían las circunstancias. Esto mismo puede ocurrir en otras ocasiones, y dadas las características de la Alianza Obrera, no siempre es posible observar los rigores del federalismo. Afirma que la Alianza tendrá necesidad de promover otros movimientos antes de realizar una acción directa, puesto que la lucha que ha de mantenerse contra la reacción se va sucediendo por etapas.

Se aprueba la gestión del Comité Regional.

Estructuración de Alianza Obrera

Se pasa a la cuestión de estructuración de la Alianza Obrera. El Comité Regional, da lectura a un dictamen ya aprobado por las organizaciones que integran la Alianza, en el cual queda comprendido todo un plan de estructuración de ésta, partiendo desde la formación del Comité organizador, las organizaciones que lo integran, hasta las formas que ésta adoptará en los períodos constructivos de la revolución obrera, objeto de la Alianza.

El dictamen es considerado por algunas delegaciones, demasiado complicado, pero tras previas explicaciones del Comité Regional, se acuerda que éste sea remitido a los Comités Locales para su adopción de acuerdo con las posibilidades y el desarrollo de la Alianza.

Segunda sesión

Plan de acción inmediata

Se comienza la sesión con la misma mesa. Se cede la palabra al Comité Regional, para que exponga su criterio sobre el punto de orden del día, y que se refiera al plan de acción inmediato.

Matarró. — Designado por el Comité Regional, dice — para defender el criterio del mismo, lo hará en términos de los siguientes. Uno, sobre el cual está de acuerdo todo el Comité en peso. Otro, sobre el cual está de acuerdo la mayoría del Comité, menos yo, delegado del B. O. C. y Bonet, delegado por los Sindicatos excluidos de la G. N. T.

López. — Interrumpe a Matarró. Dice que el Comité Regional le ha designado, como se ha hecho en las demás cuestiones a los demás, para hablar del criterio del Comité. No puede referirse al criterio extraño al acuerdo del Comité Regional. Afirma que después de haberse el criterio del Comité Regional, se podrá tratar de otra cuestión sobre la cual el Comité, por mayoría, trae un proyecto de resolución del que dará cuenta oportunamente.

Tarrasa. — Dice que los delegados que forman el Comité Regional tienen que hablar en nombre del mismo, y si hay divergencias, es después que han de plantearse éstas en el seno del Comité.

Vilanova y Geltrú. — Dice que debe exponerse al pleno las divergencias del Comité, y que éste delibere.

Se promueve un ligero debate por si debe o no hablarse de las dos cuestiones, acordándose que se da cuenta del criterio del Comité Regional, dejando para último la otra cuestión.

Maurín. — Se refiere a las actividades de la Alianza Obrera, señalando el carácter excepcional en que vivimos desde que ésta se constituyó, pues hace más de medio año vivimos en estado permanente de alarma. El plan de acción inmediata que trae el Comité Regional, es el de hacer una intensa campaña de propaganda y organización, procurando constituir Comités de Alianza allí donde aún no estén constituidos. Esto es urgente. Además, ante las circunstancias que ha creado el conflicto del Gobierno de la República con el de Cataluña, el Comité ha pasado las últimas horas haciendo la acción logrando que los obreros del campo rebasen la ley de Contratos de Cultivo, que se pide el armamento del pueblo y que la Alianza Obrera logre la mayor inteligencia entre los embalsamados para conducir adelante el movimiento revolucionario en Cataluña.

Tarrasa. — Se manifiesta de acuerdo con el proyecto del Comité Regional.

Badalona. — Interviene, haciendo observar a la Conferencia que no es posible tener delante las deliberaciones sin que se demuestre la divergencia apuntada por el Comité. Sin dejar esto, las delegaciones se verán obligadas al opinar, y no lo harán de la manera debida.

Se promueve un vivísimo diálogo entre las delegaciones, que cede la presidencia concediendo la palabra a la mayoría del Comité Regional.

Nin. — Interviene en nombre de la mayoría del Comité. Manifiesta que el Comité Regional, habiendo surgido una discrepancia al apreciar los momentos actuales, se ha visto en la necesidad de sintetizar su pensamiento en un documento, de la cual discrepan todos los miembros del mismo.

Seguidamente se da lectura al proyecto de resolución del Comité.

Proyecto de resolución sobre la situación actual, presentado por el Comité

“La lucha entablada en estos momentos entre el Gobierno central de la República y el pueblo de Cataluña, constituye una etapa importantísima, que puede ser decisiva para el futuro de España. En esta lucha, la Alianza Obrera está al lado de las masas populares catalanas y contra las masas reaccionarias que han hallado su expresión en el Gobierno de Madrid, esparciendo la vida de la contrarrevolución. La destrucción del régimen autonómico de Cataluña constituirá un gran paso adelante de las luchas españolas, señalando el inicio de la victoria definitiva de la revolución, de la instauración de la dictadura burguesa y de las masas desahucadas, el fascismo. En estas circunstancias, apoyar el derecho inalienable de Cataluña a disponer libremente de sus destinos y proclamar la decisión infranqueable de defender ese derecho, contra el ataque del poder central, constituye un deber para toda la clase trabajadora.”

La Alianza Obrera, no obstante, tiene el deber de poner en guardia al proletariado contra las ilusiones democráticas. El proceso revolucionario español no puede hallar una salida en el terreno de las instituciones de la democracia burguesa. La experiencia de la historia demuestra, con trágica evidencia, que la fe en estas instituciones conduce al proletariado a la descomposición. La pequeña burguesía radical, que sigue hoy los destinos de Cataluña, se halla impaciada, por su propia naturaleza de clase, para llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias. La única esperanza es la clase trabajadora, aliada con las masas campesinas.”

Por esto, el retorno a un 14 de abril con todas sus implicaciones, significaría un peligro inmenso, para el desarrollo victorioso de la revolución. Hay que aprovechar las circunstancias actuales caracterizadas por la decisión combativa de las masas, para abandonar la revolución y crear los indispensables instrumentos de combate y organización.”

Sin la intervención activa de las masas obreras y campesinas, la victoria de la revolución será inevitable. Pero para que esta intervención sea eficaz, es necesario que las masas estén en condiciones de poder luchar materialmente contra el enemigo, y eso sólo puede conseguirse mediante el armamento de los obreros y de las campesinas. ¡Armas! Esta ha de ser la petición fundamental de todos los trabajadores.”

Los campesinos catalanes, en tres años de lucha encarnizada, han conseguido una ley de Contratos de Cultivo que significa un paso adelante, pero que no representa, ni de lejos, la solución radical del problema de la tierra. Ahora que la lucha se ha iniciado, ahora que todos los campesinos catalanes están en pie, es necesario intensificar el ataque y proceder a la expropiación, pura y simple, de los propietarios. Quedarse toda la cosecha. No allí otra de las consignas del momento.

El complemento indispensable de esta lucha, la garantía más firme de su eficacia, ha de ser la organización. Y el camino, en

este sentido, lo señala la Alianza Obrera. Es necesario crear rápidamente Comités de Alianza en todos los poblaciones de Cataluña, y establecer la más estrecha relación con las organizaciones existentes. Estos Comités han de concentrar todos sus esfuerzos en el sentido de orientarse de la dirección del movimiento y orientarlo hacia la República Socialista, de la cual constituirán órganos fundamentales.”

La primera Conferencia de Alianza Obrera de Cataluña invita a todos los trabajadores catalanes a seguir este camino, y hace un llamamiento al proletariado y a los campesinos de España para que unan su esfuerzo al de sus hermanos de Cataluña para luchar resueltamente, sin vacilaciones, contra el enemigo común y hasta conseguir la victoria final.”

Se promueve un debate

Leído este informe, el compañero Nin señala las diferencias surgidas con la minoría y lo realizado para unificar los criterios.

Santa Perpètua. — Se manifiesta contraria a que la Conferencia discuta el criterio de la minoría, diciendo que ha de aprobarse esta resolución por ser el criterio de la mayoría. Dice que en todos los casos, el deber de la minoría es acatar los acuerdos que se toman por mayoría.

Algunos delegados interrumpen en sentido contrario y a favor. El delegado del Comité Regional, López, hace suplicas a las manifestaciones del delegado a la Conferencia, de Santa Perpètua.

Intervención de Maurín

Terminado el incidente, se cede la palabra a Maurín, como representante de la minoría.

Maurín. — Dice que si no están de acuerdo, la representación del B. O. C. y de los Sindicatos Excluidos, con el criterio de la mayoría del Comité, es porque la mayoría de éste es la de colocarse a la cola de las corrientes burocráticas, mientras que las circunstancias dicen que hay que ponerse a la cabeza de ellas. Está en la posición que define la minoría.

Se extiende en consideraciones para demostrar que la clase trabajadora, la Alianza, debe tomar la dirección de este movimiento, evitando la deshonra de las fracciones y proclamando la República Catalana. Esta decisión precipitará los acontecimientos, y con los medios que la República Catalana podría en nuestras manos, podría impulsarse la revolución hasta llegar a la República Socialista Federal. Después de un largo discurso de lectura a la resolución que las dos organizaciones presentan como criterio del Comité, y que copiamos a continuación:

Proyecto de resolución presentado por el B. O. C. y los sindicatos excluidos

La situación política en este momento está caracterizada por la ofensiva general de la contrarrevolución para destruir todas las conquistas democráticas.

Después de haber ganado sucesivamente el Tribunal de Garantías, Parlamento, Consejo de ministros, órganos de poder, la contrarrevolución, a paso acelerado, va destruyendo las conquistas democráticas y restaurando la situación existente antes del 14 de abril.

La revolución tiene dos fuerzas motrices — obreros y campesinos — que pueden encontrar un bastión poderoso en el movimiento de liberación nacional.

La contrarrevolución, al destruir las reformas democráticas, lo ha hecho con objeto de debilitar la fuerza del movimiento obrero.

La abolición de la ley de Trámites Municipales y la ofensiva que ha llevado contra la huelga de campesinos, constituyen la ofensiva brutal contra el movimiento de los trabajadores de la tierra.

Quedaba aún una fuerza democrática, vivificada en la autonomía de Cataluña. La contrarrevolución, utilizando como pretexto la ley de Contratos de Cultivo, del Parlamento de la Generalidad, ha emprendido un ataque encarnizado contra las libertades de Cataluña.

El Gobierno pequeño burgués de la Generalidad, impulsado por las masas obreras y campesinas, por un lado, y frenado por la gran burguesía, por el otro lado, se encuentra en una situación vacilante, que favorece a la contrarrevolución.

La situación ha de solucionarse a no tardar o mediante el triunfo de la contrarrevolución y esto sería el comienzo de una etapa fascista, o por el triunfo de los obreros y campesinos, impulsando la revolución adelante.

La caída de las libertades de Cataluña entraña consigo la derrota de los campesinos y obreros de Cataluña.

Cataluña tiene un valor estratégico formidable. Por Cataluña pasa hoy — quisiera decir de dos días ya no — el meridiano de la revolución. Anteriormente, se emprendió un triple frente de lucha, que conviene señalar, unificar: nacional, campesino y obrero.

Dejar que la dirección la lleve la pequeña burguesía, Esquerra, es irremediablemente, a la catástrofe.

La dirección de este triple frente de lucha ha de pasar al proletariado, al Frente Unión Proletario, es decir, a la Alianza Obrera.

TEMAS FERROVIARIOS

Por una acción común de los obreros del carril

Un telegrama del Sindicato Ferroviario al ministro de Trabajo.

«Vigo, 13.

El Sindicato Ferroviario ha dirigido al ministro de Trabajo un telegrama en que dice que en representación de 1.200 asociados hace constar su desagrado por la tardanza observada en resolver definitivamente el Estatuto relativo al personal ferroviario y ruega la rápida transición de este asunto para poder dar término a las injusticias que se registran y establecer normas que regulen el trabajo y las relaciones entre el personal y las empresas afectadas por los referidos y ordenes que emanen de la dirección de sus compañías condecoraciones unilaterales.

Por fin, y tras de una serie de manobras políticas que el tiempo se cuidará de poner descubiertas, permitamos a nosotros ser impuestos la más absoluta discreción para no desprestigiar al régimen democrático que vivimos, el Gobierno ha podido obtener los votos parlamentarios necesarios para sacar adelante, junto con la Ley derogando la de Términos Municipales, el famoso proyecto de ley, que autoriza el aumento de las tarifas ferroviarias.

De nada han servido las innumerables comisiones presentadas por la minoría parlamentaria del partido socialista, impugnando el dictamen del citado proyecto las unas, y tratando de limitar su aplicación a determinadas mercancías las otras, como inútiles han sido también todas cuantas protestas se han formulado por parte de los usuarios del ferrocarril en contra del aumento de las tarifas. La fuerza de los magnates de las Compañías ferroviarias, representada por la alta banca española y por la mayoría de los diputados que componen la actual Cámara legislativa, ha podido más que todos los razonamientos expuestos por cuantos, y en defensa de los intereses generales del país, se han opuesto a la aprobación de la mencionada ley.

Desde luego que a nosotros no puede habernos sorprendido el proceder ineficaz del Parlamento republicano, al prestarse a defender los intereses de unos cuantos capitalistas a base precisamente de perjudicar la economía nacional, puesto que hubiera sido pueril esperar que los actuales gobernantes han a sacrificar los intereses de sus representados para atender a los intereses de la nación. No obstante, nos tenemos que reconocer que el escarnio que para los obreros ferroviarios representa este nuevo gravamen de las tarifas con el pretexto de salvar la crisis (?) de las empresas ferro-

viarias, sin tener en cuenta para nada que las peticiones de los ferroviarios — curiosa paradoja — fueran sacrificadas por unos gobernantes socialistas por no dificultar el desenvolvimiento de la economía nacional, justifica sobradamente la indignación que la nueva Ley suscitada ha provocado entre el personal del carril y la reacción de este, al interés de los poderes constituidos, la pronta concesión de sus justas reivindicaciones.

Claro está que al bien es cierto que nosotros, estamos en el todo identificados con las reivindicaciones y lucha que los obreros ferroviarios, observada entre los obreros ferroviarios y los obreros de otros ramos de la industria, y que en sus consecuencias nos encontrarán siempre dispuestos para la lucha para conseguirlos, no por esto debemos ocultar la lamentable sorpresa que nos produce el sin fin de telegramas que diariamente se cursan al Gobierno solicitando la pronta aprobación del ESTATUTO FERROVIARIO, máxime cuando nadie ignora que al hacerse público aquél, nada se defía de las reivindicaciones de orden material, o sea que los famosos expedientes donde debían consignarse los sueldos a percibir, son desconocidos hasta por el mismo ministro de Obras Públicas.

Por estos preguntamos nosotros a los obreros ferroviarios: ¿están lo suficiente remunerados para que sólo nos preocupemos de la parte moral de nuestro problema? Esto consideramos que por el sólo hecho de dirigir telegramas de protesta nos será reprochado el citado estatuto.

¡No! No es con lamentaciones ni con telegramas de protesta como logramos conquistar nuestros méritos. El estatuto ferroviario, apesar de representar un contrato de trabajo que favorece grandemente los intereses de las compañías ferroviarias — como lo demostraremos en sucesivos trabajos — y de no solucionar la totalidad de nuestro problema reivindicativo, únicamente será posible lograrlo con una gesta viril a base no de unánim estrecho de todos los explotados del carril.

De ahí, pues, la necesidad apremiante de no perder tiempo ni energías con requerimientos que de autismo sabemos que nada resolverán, y que nos determinemos, de una vez, a elegir de nuestros organismos superiores la creación de un frente único circunstancial de todos los ferroviarios organizados para ir a la consecución de la totalidad de nuestras peticiones morales y materiales, puesto que nuestros enemigos — los capitalistas — ya nos han demostrado que cuando de velar por sus intereses se trata, no les preocupan en lo más mínimo las necesidades de la nación.

PEDRO CORRONS

Por la vida de SINDICALISMO

Nuestro llamamiento va teniendo un resultado. No precisamente el que requiere la vida de SINDICALISMO. Hemos dicho desde el primer momento que SINDICALISMO necesita para este mes dos mil socios. La cantidad recaudada hasta este momento apenas alcanza una cuarta parte de lo que se necesita. Nos hallamos ya ante el Congreso, y éste será quien determine que es lo que debe hacerse. Los que tenemos la responsabilidad de hacer el periódico, declinamos éticamente que esto no puede continuar. Hay que ayudar a SINDICALISMO para salvar esta crisis, y ello puede hacerse con un poco de buena voluntad.

Las agrupaciones tienen la palabra.

Table with 2 columns: Group Name and Amount. Includes Suma anterior (428.80), Sindicato Unico de Vidrio Matara (50), etc.

RECAUDACION HECHA POR EL CANALAS.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Maresa, Jins Marró, Juan Arnan, Manuel Porta, etc.

ALCOOY

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes J. Calatayud, Sigfrido, Pérez, Llus, Solbes, Martínes, R. Domínech, C. Nadal, Navarro, Morales, D. Crisis, Samper, D. Mallol, Un zapatero, Palaco, Bas, A. Vilaplana, A. Cortes, Solés, A. Santoya, J. Perieró, J. Nadal, Chordi, Jorge, Ascensio, J. Cabrera, Molina, Vilaplana, Ribera, Sanius, Uno, Verdú, Soler.

VALLES

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes A. Arens, Juan Solé, Antonio Torrel, Otro donante.

SEVILLA

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Francisco Galera, Gerardo González, F. Fuentes, Rivera, J. Quijex, P. Averda, E. Rodríguez, F. Navarro, F. Rodríguez Vázquez, L. García, González, Luis, M. Rubio.

ALICANTE

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Llopis, Escudé, Francisco de Pablo, R. Martínez, Alfredo Vendiá, J. Bolella, P. Azorin, Juan Masestre, Luis Vicent, Un zapatero, M. Lloret, Don amador, Don canitas, F. Juan Espinosa, J. Navarro, G. Bernabé, F. Bolella, A. Bataia, M. Mira, Carlos Romero, Liberto Bernabé, Antonio Sala, Emilio Boza, J. Ruiz, C. López, M. López, A. Gómez, J. Galdieris.

catálans sabían mucho mejor que nosotros hacer vibrar la fibra del nacionalismo. La dirección de un movimiento así no podría estar en nuestras manos.

Esta de acuerdo con el proyecto de resolución de la mayoría del Comité, que es verdaderamente revolucionario. La falta de Alianza Obrera debe ser el apoyo a los trabajadores del campo, y todos juntos, los de Cataluña y España, impulsar la huelga general revolucionaria que de él triunfo a los trabajadores.

Masarell. — Representa a los Sindicatos de Obrero. Se opone al criterio de la minoría del Comité. Muestra rotundamente que sea cierto, como ha afirmado Maurín, que las Izquierdas y el Gobierno de Cataluña no están decididas a proclamar la República en Cataluña. Yo le podría demostrar — dice — si no me interesa mantenerme en los límites de la prudencia, de que eso no es cierto, sino todo lo contrario. Esta de acuerdo con las manifestaciones de López sobre las facultades deliberativas de la Conferencia, y cree que al querer discutir esta cuestión parece ser que no se pretenda nada más que dividir la Alianza Obrera. Nosotros nos hemos sometido a la mayoría del Comité como creamos que la minoría que aquí se manifiesta debería hacer exactamente igual. De lo contrario se demostrará que sólo interesa nuestro punto de vista.

Vidella. — Delegado de la Federación Socialista al Comité Regional. Interviene como delegado de la mayoría, y en un breve y acertado discurso demuestra que la consigna de República Catalana tendría consecuencias contraproducentes para los trabajadores en general, ya que esto sería visto con recelo por los trabajadores de España. Existe cierto recelo a todo lo que desde Cataluña se realiza en sentido catalanista, por las compañías que siempre se hicieron queriendo poner esto como movimientos separatistas. Se opone al criterio de la minoría.

Nin. — De la Izquierda Comunista. Impugna el criterio de la minoría defendida por Maurín. Al contrario de lo que afirma la minoría, quien en este caso haría el juego a las Izquierdas, es la consigna por la que propugnan los compañeros de la minoría del Comité. La posición del B. O. C. en este caso es la de los comunistas chinos ante el Comintern. La América que pregunta la mayoría del Comité es acertada. Nosotros no vamos ni detrás ni delante de los acontecimientos. Entendemos que se comete una injusticia contra los campesinos y el pueblo catalán, y nuestro deber es ponernos al lado de ellos para conducir los acontecimientos.

La primera consigna que hay que lanzar es la que el pueblo lo que desde Cataluña se está en el lado de los campesinos catalanes. Tener la iniciativa del movimiento convenciéndoles de que las ilusiones de la democracia son falsas. La consigna de la República Catalana establecería la confusión entre la clase trabajadora.

La delegación de Valencia

Diego Parra. — Uno de los dos delegados de la Alianza Obrera en Valencia que asisten a la Conferencia. Interviene, no con ánimo de opinar sobre ninguno de los puntos de vista defendidos por la mayoría y minoría del Comité, respectivamente, sino para saludar a los camaradas delegados y afirmar que el proletariado valenciano estará siempre al lado de todos sus hermanos. Los trabajadores españoles. No obstante, el carácter de esta delegación, dice que si prevaleciera el criterio de la minoría del Comité sobre la República Catalana, se desorientaría a los trabajadores de España.

Nuevamente se produce en la Conferencia un momento de indecisión, por la dificultad de armonizar el criterio de la mayoría y minoría del Comité. Por último, el representante del B. O. C. hace una proposición que, aceptada por la mayoría del Comité Regional, zanja el asunto. Esta proposición es la siguiente:

RESOLUCION

SI EL GOBIERNO CONTRAREVOLUCIONARIO DE MADRID ATACA A CATALUÑA Y AQUÍ CON ESE MOTIVO SE PROCLAMA LA REPUBLICA CATALANA, LA ALIANZA OBRERA APOYARA EL MOVIMIENTO, PROCURANDO TOMAR LA DIRECCION CON OBJETO DE CONDUCCION HACIA EL TRIUNFO DE LA REPUBLICA SOCIALISTA FEDERAL.

Con la aceptación por todos de esta proposición, queda terminada la Conferencia, después de tomar el acuerdo de que el Comité Regional inicie los trabajos pertinentes para ir cuanto antes a una Conferencia Nacional de Alianza Obrera.

Se tomó el acuerdo, además, de que las Izquierdas que integran los Comités de Alianza, paguen, mensualmente, tres pesetas una de cuota, destinada al Comité Regional de Alianza.

Con frases de optimismo y entusiasmo se dio por terminada la primera Conferencia de Comités de Alianza Obrera de Cataluña.

Esta semana nos vemos impossibilitados de publicar la «Estampa Madrileña» y, entre otros artículos, el de nuestro colaborador José Anselmo.

Esto no se logró haciendo declaraciones más o menos platónicas de adhesión moral, de ver con entusiasmo, de prometer la ayuda, etc., lo que sería la declaración palmaria de nuestra impotencia que vamos a remediar de los acontecimientos, sino, poniéndonos al frente del movimiento.

El proletariado no puede desempeñar el papel de comparasa. No ha de repetir lo del 14 de abril de 1931. Ha de ir a la vanguardia, a la cabeza.

Para ello precisa adoptar la posición justa, y en estos momentos decisivos, trascendentes, esa posición no puede ser otra que contestar a la agresión contrarrevolucionaria — declaración del estado de guerra, intento de adueñarse del orden público, etc. — proclamando la República catalana como primer paso hacia la constitución de la República Socialista Federal, que es el objetivo final de la Alianza Obrera.

La proclamación de la República catalana, primer pedáneo de la República Socialista Federal, teniendo en cuenta que esto constituirá un hecho revolucionario de la mayor importancia y que quienes la impulsan son los obreros y campesinos, tendrá como consecuencia inmediata el rebasamiento de la pequeña burguesía dirigente por las masas obreras y campesinas.

La República catalana lanzando como insignias inmediatas:

«La tierra para el que la trabaja».

«Ezpropiación de todos los catalanes trabajadores a Cataluña, la gran burguesía y, por lo tanto:

«Disolución de las congregaciones religiosas y confiscación de sus bienes».

«Armedamiento de los trabajadores para defender la Revolución, eso y la declaración terminante — disponiendo de la radio más potente de España — de que la República catalana — como el 14 de abril — no busca separarse de España, sino que se constituye en trincheras revolucionarias para avanzar a la contrarrevolución en toda España, constituirá el toque de arresto, y obreros y campesinos de toda la península se sumarán a la insurrección general que no podrá resistir la contrarrevolución.

«Una hora y unos días después del triunfo de la República catalana, hecho así, tendremos ya que España podrá estructurarse en República Socialista Federal».

La Alianza Obrera habrá triunfado en toda la línea.

La intervención de los miembros de la mayoría del Comité

J. López, J. Vila Cuena, M. Masarell, M. Vidella, A. Nin

López. — Representa a la P. S. E. en el Comité Regional, y habla para apoyar el proyecto de resolución de la mayoría del Comité. Comienza señalando lo irregular de esta discusión, pues, según él, esta Conferencia no está facultada para deliberar sobre un asunto que no ha estado sometido a los Comités locales, en primer lugar, y sobre el cual existe el voto por mayoría del Comité de Alianza Obrera; que no es una organización, sino un Pacto de organización, en cuyo caso, el voto de un delegado en el Comité Regional no es el de un individuo como tal, sino como representante de una organización. Si la Conferencia se pronunciara en votación a favor del criterio de la minoría, de hecho, ésta se habría colocado frente al criterio de la mayoría de las organizaciones de Alianza Obrera. Y esto no puede ser. No puede ser, no por miedo a que la mayoría sea derrotada, sino porque el procedimiento constituye un quebrantamiento de las bases de la Alianza establecidas en el Pacto.

Rechaza las objeciones hechas por Maurín. Ni el criterio de la mayoría significan el colocar a la Alianza a la cola de los acontecimientos, ni el que sustenta Maurín, la minoría, tiene ventajas de orden táctico y revolucionario. Esas son las consiguas dadas por Alianza Obrera a los Comités, condensadas en el proyecto de resolución que se ha leído, para demostrar que la Alianza no patrocina la idea de que los acontecimientos se produzcan sin nuestra intervención. Cuando se pide que se arme al pueblo, ¿quién se quiere que se arme para defender los intereses de la clase burguesa? Se ha dicho eso, y se ha dicho, además, que los Comités de Alianza deben estar en todo momento en la vanguardia, ¿para qué? No será para proclamar la República Catalana, consigna nacionalista que viene a sembrar el confusionalismo entre la clase trabajadora. La Alianza Obrera, haciendo honor al Pacto, a los objetivos revolucionarios que la informan, no puede aceptar la consigna de República Catalana, sino de República Socialista Federal. No puede olvidar la Alianza Obrera de Cataluña que se debe a las Alianzas de las demás regiones donde se ha constituido. Cualquier acción que se emprenda aquí, debe hacerse de cara a las masas obreras, y éstas no sienten el nacionalismo. Ni incluso aquí en Cataluña. Pensando así, hay que defender el objetivo de Alianza Obrera, y en el momento decisivo, no es la bandera nacionalista la que debemos llevar, la que hay que enarbolar, sino la bandera de la revolución social.

Vila Cuena. — Delegado de la U. G. T. en el Comité Regional. Defiende el proyecto de resolución de la mayoría del Comité. Da lectura al apartado quinto del Pacto de la Alianza Obrera, y dice que la Conferencia se ve imposibilitada de tomar acuerdo sobre lo que se discute. Si se tomara un acuerdo que, para ser presentado al Comité del Pacto, la representación de la U. G. T. tendría que dar conocimiento a su organización para que decidiera, por entender que se había vulnerado dicho Pacto. El criterio de la minoría — dice — es equivocado, aunque yo reconozco que al defenderlo no les guía más que un deseo deo de aceptar en la táctica revolucionaria. Hace una cita histórica, señalando el cantonalismo de Carriena en la primera República, diciendo que Maurín defiende algo parecido. Si aquí nosotros proclamáramos la República Catalana, no sería la clase trabajadora la que se aprovechara de ella. Los políticos y burgueses

de la mayoría del Comité de Alianza Obrera, que se opone al criterio de la minoría, que en este caso haría el juego a las Izquierdas, es la consigna por la que propugnan los compañeros de la minoría del Comité. La posición del B. O. C. en este caso es la de los comunistas chinos ante el Comintern. La América que pregunta la mayoría del Comité es acertada. Nosotros no vamos ni detrás ni delante de los acontecimientos. Entendemos que se comete una injusticia contra los campesinos y el pueblo catalán, y nuestro deber es ponernos al lado de ellos para conducir los acontecimientos.

Esta semana nos vemos impossibilitados de publicar la «Estampa Madrileña» y, entre otros artículos, el de nuestro colaborador José Anselmo.

LIBROS

LOS PEQUEÑOS GRANDES LIBROS. La más importante colección en obras de Sociología, de autores de fama mundial, en tomos de 48 y 128 páginas a más del 50 % de descuento.

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes Pedro Kropotkin - Un Siglo de esperá, Miguel Bakounine - El patrio, Lisimo Malatesta - Antes del momento, Julio Guesde - La ley de los salarios, Herbert Spencer - Demasiadas leyes, Juan Grave - Educación burguesa y educación libertaria, A. Schopenhauer - Los dolores del mundo, C. León Tolstói - Lo que yo pienso de la guerra, E. Malatesta - La anarquía, Ernesto Renán - El liberalismo clerical, Luis Michel - La Commune, Pedro Kropotkin - Los tiempos nuevos, Federico Engels - Socialismo utópico y socialismo científico, Emilio Littré - El árbol del bien y del mal, Carlos R. Darwin - Las facultades mentales en el hombre y en los animales, Emílio Zola - Estudios críticos, Flammarión - Un viaje por los cielos, Pablo Lafargue - El derecho a la pereza, J. Novicov - El porvenir de la raza humana, E. Vanderveld - El socialismo agrícola, Samuel Smiles - La disciplina de la experiencia, E. Malatesta - Entre campesinos, Max Nordau - Crítica contra la pereza, Agustín Bebel - Socialización de la sociedad, Juan Jaurés y Pablo Lafargue - El concepto de la Historia, C. Fontana - Psicología de la Revolución.

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes Kropotkin - El Estado, Maeterlinck - La Justicia, Nietzsche - Opiniones, P. Sala - La revolución intelectual, Pedro Kropotkin - La moral anarquista, Pedro Gori - La anarquía ante los Tribunales, E. Malatesta - En el exilio, Juan Grave - La Suficiencia del porvenir, Gustavo Hervé - La Humanidad futura.

Pedidos contra reembolso. Albert Richard - Manual del socialismo, Juan Jaurés - La paz y el socialismo.

Administrativas

José Ventura, San Felu de Codina; recibido giro de 14 pesetas y repartido como sigue: 4 pesetas suscripción; 4 para librería por rifa de libros que recibirá en breve y 7 de donativo por SINDICALISMO.

José Navarro, Alicante; faltan 240 pesetas para tener pagado el número 29.

Antonio Gago, Jerez de la Frontera; tiene pagado número 44 salvo error u omisión.

Sebastián Olivín, Jerez; tiene pagado número 66.

Francisco Fernández, Jerez de la Frontera; tiene pagado número 65 y sobran 040 que tiene abonado al número 66.

Benjamín Pérez, Huelva; he recibido el giro de 2515 que me hablabas en tu carta correspondiente a Márquez.

Apóstasio Holguín, Santander; faltan 040 y tendría pagado número 28, en su cuenta que el trimestre vale 2 pesetas y no 180.

GIROS RECIBIDOS

Manvía Bonval, paga a 615 elempar, 6; Manvía Canals, 6250; San Felu de Codina, J. Ventura, 13; El Cerro de Andévalo, Vázquez, 2750; Pulgarcig, Vialta, 30; Cabrera, Antonio Ferré, 30; Guriñán, Santos Hene, pagado número 67; Calles Cidol, paga a 015 el templa, 10; Badolana, Casino, 12; San Sebastián, Espanza, por libros, 1575; Elda, Fouca, M. 56; Alicante, Navarro, 9250; Tolosa, Hernández, por que son, 1640; Sevilla, Rodríguez, 12; Huelva, Márquez, 2815; Valencia, Messager, repartido como sigue, 27; Ginebra, de la Frontera, Santos León, 21; E. U. A. Menjón, para libros, 26; Carriena, Garcerán, 27; Valls, Castells, 30; San Hipólito de Voltregá, Vila, 30; J. Escullé, Palatrullé, 30. Total: 68030 pesetas.

SINDICALISMO

PAGINAS HISTÓRICAS

El Terrorismo entre bastidores

Más declaraciones de Blas Marín Pérez. - El complot contra Azaña. - Proyecto de asesinatos, que no se realiza. - Notas explicables y cosas que no tienen explicación

El día 17 de agosto de 1933, tuvo lugar en Barcelona una entrevista. A ella asistieron Blas Marín Pérez, Juan de la Cruz, un compañero de los mismos, Pedro Cané y Juan Mament. Blas Marín llevaba la voz cantante y contó todo lo que sigue, que obra en nuestro poder por medio de notas autorizadas, las cuales damos a las cajas por el mismo orden y forma en que nos han sido remitidas, sin tener para nada en cuenta que en una de dichas notas aparecieron como uno de los actores en perspectiva.

Sin que en ningún caso renunciemos a habilitar por cuenta propia, ya tenemos manifestada nuestra intención en que hablen primero los que nos pueden documentar.

El fracasado complot contra Azaña

Fue Ramón Sales Amenez — ha declarado Blas Marín — quien dirigió, desde Francia, el atentado que no llegó a perpetrarse. Dio amplios poderes a su amigo Fort, significativo elemento del Sindicato Libre, quien tuvo expreso de la vecina nación a Barcelona.

Ramón Sales indicó la necesidad de que Blas Marín tomase parte en el atentado que se preparaba, por ser éste un hombre de confianza. Blas Marín, según el mismo ha declarado, se negó de una manera resuelta a aceptar la proposición.

Se decía, entre los individuos que tenían que participar en el atentado, que se contaba con sesenta mil pesetas, cuando, en realidad, Fort solamente era portador de 18.000.

Una vez Fort hubo reclutado a toda la gente necesaria para tomar parte en el asesinato de Azaña, salieron tres individuos, como avanzado, hacia Madrid y en avión.

Los individuos que tenían que tomar parte en el atentado, perebraban, cada uno de ellos, la cantidad de 125 a 150 pesetas, importe del viaje a Madrid pagado, como también toda la ropa necesaria para la mejor presentación.

A uno de los momentos escogidos para matar a Azaña, era el de aprovechar cierta hora, en la que todos los días se va a visitar a un hermano amigo suyo.

Así que Fort se enteró del descubrimiento del complot, se volvió a Francia a marchas forzadas.

Según Blas Marín, al hacer las presentes declaraciones — el 1 de agosto de 1933 — se preparaba un nuevo atentado contra la persona de Manuel Azaña.

Intento de asesinato contra Pestaña y Peiró

Existe, por parte de los elementos del Sindicato Libre — especialmente por la de Francisco Blasco — un interés en llevar a cabo el asesinato de Pestaña y Peiró, todo el de este último. Se están buscando individuos entre los amigos escucadores, pagándoles a razón de 1.000 pesetas a cada uno, para poder llegar a consumar estos asesinatos.

Por Peiró, sobre todo, existe mucho interés, ya que Francisco Blasco — figura principal de estas maquinaciones — tiene la impresión que haciendo desaparecer a Peiró, éste acabaría con la influencia que se le supone dentro de los medios obreros del ramo del vidrio, especialmente en Barcelona. De esta manera, cree Blasco, que el tendría más libre el campo de acción para poder obrar a su manera dentro del menlado ramo.

Pestaña y su compañera acostumbaban — quizá para acostumbrar ahora — ir por las noches a cierto café que hay en la Via Layetana, de Barcelona. Una vez, Francisco Blasco, Blas Marín y cuatro individuos más, fueron a dicho establecimiento público para cerciorarse bien de que Pestaña era asiduo concurrenente, para así, poder planear bien el momento oportuno para asesinarle. Se quedaron los cuatro individuos en la calle, y Blasco y Marín permanecieron en el café.

Como sea que la compañera de Pestaña se dio cuenta de la presencia de Francisco Blasco — al que conoce perfectamente — y éste lo llamó, dió el orden a Marín de salir precipitadamente del local, cosa que efectuaron sin pérdida de tiempo.

Notas explicables y cosas que no tienen explicación

Ramón Sales Amenez tiene en su poder un documento privado, firmado por uno de los hermanos Vilella, con el cual documento

A su debido tiempo, y éste no se hará esperar, narraremos en qué circunstancias se intentó otro atentado, en 1924, en el cual Blas Marín había de actuar de asesino y el víctima el que escribes. Por cierto que el actual Consejero del Trabajo de Cataluña, Martín Barrera, tuvo una intervención destacada en el asunto.

Al narrar este hecho, se verá cuán grande era entonces la impotencia de las autoridades ante las inmunidades de que gozaban los pistoleros del Sindicato Libre. — N. del A.

se comprometió o se comprometería mucho, en el caso de hacerse público, la honorabilidad de los Vilella.

Francisco Blasco (el «Fratruto», se ha propuesto más de una vez el trasladarse a Francia y arrebatar, fuese como fuese, y por todos los medios, ese documento que está en poder de Sales. Blasco ha invitado más de una vez a Marín a que le acompañase.

Confirma Marín que el año 1932, Francisco Blasco quería constituir una banda terrorista compuesta de treinta individuos, entre ellos, elementos de la Confederación Nacional del Trabajo (?), para asesinar a los hombres más representativos del sindicalismo y del movimiento español.

Al efecto, había consultado a varios individuos del Sindicato Libre y a algunos de la Confederación.

Confirma asimismo Blas Marín que existía el firme propósito, a iniciativa de Francisco Blasco, de asesinar a Pablo Aznar, maestro particular de la ciudad de Badalona, a cuenta de las elecciones municipales de Badalona, en el mes de mayo de 1932.

Francisco Blasco hizo ostentación de una pistola, y que los que le acompañaban iban provistos de unas varas.

El significado pistolero del Sindicato Libre, llamado Faustino Peña, tiene establecido, de su propiedad, un bar en la calle de las Cortes Catalanas, de Barcelona.

El líder de la F. O. C. llamado Casanovas, antiguo pistolero del Sindicato Libre, tiene mucho dinero en un Banco de la capital catalana.

El pistolero del Sindicato Libre, llamado Moreno, antiguo amigo de Blasco, se dedica al comercio de la venta clandestina de armas de fuego.

Con la particularidad, extraordinariamente significativa, que el pistolero Moreno está empleado en el Ayuntamiento de Barcelona desde el día 22 de agosto de 1932.

Nosotros podríamos alegar que también está empleado en dicho Ayuntamiento un tal Nicomero Costa, uno de los más malvados pistoleros del Sindicato Libre, fugado por cierto, de la cárcel de Itius en enero de 1921, sujeto que nos atrevemos a señalar como uno de los probables asesinos de Francisco Layetá.

En vez de que Nicomero Costa es empleado municipal desde el año 1932, por recomendación de Martínez Audo, pero no de la de serlo, también, que los republicanos del 14 de abril, con todo y conocer la personalidad del indicado bicho, han dejado que éste constituya miembro integrante del presupuesto municipal.

Los pistoleros del Libre, Moreno y Riado, a pesar de su historia de asesinatos, llevan pistola con el correspondiente permiso de uso de arma, extendido en plena República.

Es por esta razón que Francisco Blasco se ha reconciliado de nuevo con tales sujetos, pues entre ellos había existido una lucha a muerte. Y se explica el por qué de la reconciliación: Blasco es un hombre que siempre lleva encima la pistola; pero como sea que actualmente no disfruta de permiso de uso de arma, cuando tiene necesidad de realizar alguna empresa, va acompañado por Moreno y Riado. ¿Qué tienen un tropiezo con agentes de la autoridad? Pues Blasco, proveedor, entrega su pistola a uno de aquellos dos, y claro, yaquí no ha pasado nada!

Francisco Blasco, en el transcurso de los años 1906 a 1909, estuvo condenado por los Tribunales de justicia, cumpliendo condena en el penal de Burgos, por haber robado mil pesetas de la entonces Diputación Provincial de Barcelona.

Disponemos de muchas otras notas que acusan la extraordinaria bojería moral de Francisco Blasco, para el cual no hay escrupulo de ninguna clase. A la vista tenemos un escrito firmado por el Barón de Koenings, por cuya letra corresponde a Juan de la Cruz, en el cual se cuentan a puñados las infamias del Francisco Blasco. Queremos desahogar que éste ha sufrido, además de la mencionada condena, catorce arrestos de 15 días por echorizos. Y hay por ahí mil datos y antecedentes que nos permiten admitir como cosa cierta, apenas cuestionable, que cuando Francisco Blasco llega a la categoría de persona decente, lo consigue gracias a la protección

de Pedro Solera, el Gerente de la «Vidriera Barcelonesa» de los hermanos Juan y Cayetano Vilella. Pero Francisco Blasco quiere dejar una vez designada para caer en otra senda infame, ya que se pone al servicio del capitalismo para actuar de agente provocador y de asesino de honrados trabajadores.

Francisco Blasco es uno de tantos entes encanallados que actúan en el escenario social, es uno de tantos marionetas con alma degenerada y perversa. Sin amor a la propia patria que las dice el ser movidas de entre bastidores por los que no admiten, sino es a la fuerza, la ascensión moral y social de los trabajadores.

En el transcurso de lo que llevamos transcrito, hemos visto a Francisco Blasco actuar, si quiera sea como organizador e inductor, de dinamitero, de saboteador, de agente provocador, de ladrón, de chantajista con diversas facetas, y siempre lo encontramos a sueldo de los hermanos Vilella.

Juan Vilella, padre de los actuales burgueses de la «Vidriera Barcelonesa», poseía en Itius una fábrica de hilados. Esto ocurría a principios de este siglo. Los obreros estaban sometidos a unos jornales de hambre, y un buen día, necesarios por la miseria, resolvieron presentar una petición de aumento de un real diario. Juan Vilella, hombre soberbio que no concebía que los obreros se atrevieran a otra cosa que a producir para convertirse en negros a oír la petición. Los obreros declararon en huelga, que resultó larga y llena de episodios dolorosísimos. Por fin, los obreros hubieron de rendirse aplastados por la miseria, sitidos absolutamente por el hambre.

Juan Vilella veía colmada su soberbia. Los obreros habían capitulado a discreción.

Y pasados unos días, Juan Vilella llamó a su despacho a una comisión de obreros, a los cuales, con una sonrisa hiriente que nosotros tuvimos ocasión de conocer, les dijo:

«Para conseguir un real más de jornal, habéis sostenido una huelga que os ha costado largas semanas de ayuno a vosotros y a vuestros hijos, y todo por haber olvidado que yo soy vuestro jefe, que podéis pedir algo yo el que puede dar. Vosotros habéis sufrido hambre, miseria y días sin alegría, y yo no he dejado de comer, y si alguna vez pudo fallarme la alegría, en cambio ahora la siento inmensa, infinita, porque os he vencido y os veo humillados y con la cabeza baja a mis pies. Y para que en lo sucesivo sepáis que yo soy vuestro jefe, que podéis pedir algo yo el que puede dar, voy a daros un real que vosotros no os quisierais pedirme lo que yo he de dar, y ahora que nada me pedís, a partir de esta semana cobraréis todos dos reales más, cada día. Pero que conste: soy yo el que voluntariamente los do.

Este era Juan Vilella, y Pedro Solera, su hombre de confianza, es el hijo espiritual de aquel despota que no toleraba la petición de sus obreros. Juan Vilella fue el primer laborante de vidrio que albergo en su fábrica al Sindicato Libre. Pedro Solera, su hijo espiritual, paga un sueldo, sin trabajar, a un antiguo pistolero del Sindicato Libre.

No es preciso que nosotros digamos por qué

Al Congreso no debe faltar la representación de ninguna Agrupación sindicalista

ORDEN DEL DIA

- Primero: Lectura de credenciales. Segundo: Nomenclamiento de mesa. Tercero: Designación de ponencias. Cuarto: Informe del Secretariado Nacional. Quinto: Declaración de principios y estructura de la F. S. L. Sexto: La situación política y nuestra posición en la Alianza Obrera. Séptimo: Plan de propaganda y organización. Octavo: Residencia del Secretariado Nacional y nombramiento del Secretario General. Noveno: Nuestro órgano SINDICALISMO. a) Orientación. b) Retención, plan de trabajo y nombramiento de Director. c) Administración, situación económica y nombramiento de Administrador. Décimo: Problema presos; Deben constituirse comisiones jurídicas? Decimoprimer: Las actividades de los Ateos y las agrupaciones, ¿han de ser las mismas? Decimoséptimo: Teniendo en cuenta que los principios de la F. S. L. se han de basar en el Sindicalismo Revolucionario ¿conviene se denomine esta Federación Sindicalista Revolucionaria? Decimotercero: ¿Cómo deberán actuar los sindicalistas revolucionarios en los sindicatos? Decimocuarto: ¿Ha de ser baja en la F. S. L. aquel que sin pertenecer a partido político sea elegido por el pueblo representante en el Manifiesto? Decimoquinto: Asuntos generales.

Los delegados deberán estar en Barcelona la noche del sábado, día 30 de junio, y la primera sesión del Congreso dará comienzo a las diez de la mañana del domingo, día 1.º de julio, en el salón de actos de nuestro domicilio social, calle Raurich, 14, pral. El SECRETARIADO NACIONAL dará todas las instrucciones pertinentes para la mayor orientación de los delegados y la organización del Congreso.

Por el SECRETARIADO NACIONAL, Secretario General.

NOTAS DEL CAMPO

NUESTRA CONSIGNA

La ley de contratos de cultivo ha tenido derivaciones insospechadas. El fallo del Tribunal de Garantías declarando incompetente al Parlamento catalán para legislar sobre esta materia, ha convertido un pleito social y económico en político y nacionalista. Esto puede ser funesto para el Gobierno que, aconsejado por la Liga, lleva la ley catalana al Tribunal de Garantías, puesto que por el momento contradice la ley Constitucional y el Estatuto con el más alto Tribunal de la República, y por lo mismo desprestia el Poder constituido, poniendo frente a frente la Generalidad con el Estado.

Por otra parte, el pueblo catalán, sintiéndose defendido en su derecho para resolver la injusticia de los contratos de cultivo de aparcerías, ribasas-mortas y arrendamientos, se siente vinculado con el Parlamento catalán, que ratifica la misma Ley reusada por el Tribunal de Garantías, dando como resultado la sucesiva distracción la atención de lo fundamental de dicha ley, que tiene un valor esencialmente económico y social.

Porque, aunque la Ley de contratos sea en el fondo antisocialista, el hecho sólo de ponerse en vigencia ha de desarrollar el espíritu de lucha de clases, por cuanto podrá frente a frente, sin conciliación posible, al terrateniente con el trabajador del campo.

A nosotros nos interesa este hecho principalmente porque viene a regularizar, humanizando los contratos de cultivo. Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Si no fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

Porque es de sobras conocida la soberbia y la intransigencia del terrateniente. Este no pasará nunca de fuera más que por eso, nuestro interés en este asunto sería muy tenue, ya que el hecho de regularizar, humanizando los contratos de cultivo, Aparte de otras ventajas muy de estimar, muchos rabasas, aparceros y arrendatarios, verán reducida la renta a entregar al propietario a la vez de la mitad de lo que actualmente entregan, mejorando su situación económica.

que únicamente el cultivo. Y este es el medio de la cuestión del campo, no ya catalán, sino español.

El desarrollo del espíritu de clase conduce necesariamente al nacimiento del estado de conciencia del derecho del trabajador sobre aquello que produce con su esfuerzo y su inteligencia, por eso nosotros, que por pugnamos por una organización de tipo socialista, hemos de propiciar todas las condiciones que pueden llevar al ánimo de las masas obreras y campesinas al convencimiento de que la única solución capaz de resolver la actual injusticia social-política y económica es destruir todos los vestigios del capitalismo y organizar la sociedad según el Sindicalismo.

Es preciso en esta hora difícil que vive el campesino catalán y el proletariado español en general, puesto que el fallo del Tribunal de Garantías constitucionales es más un ataque a las libertades públicas nacionales que un ataque a la ley catalana, que todos los militantes de todas las organizaciones de clase se ofrezcan incondicionalmente a las masas obreras y campesinas para ayudarles a la consecución de su total emancipación.

Sea momentos de suma gravedad en que todo conspire para la vuelta a un régimen de fuerza, que hoy en España tomaría un tinte clerical-fascista, que nos conduciría a un estado de ignominia parecido al régimen que impera en Austria, Alemania e Italia, y esto, camaradas, hay que evitarlo pese a cualquier pese y sea como sea.

Hay que estar ojo avizor para contestar a cada momento con las armas más eficaces. El proletariado no puede consentir se retroceda lo más mínimo en las conquistas obtenidas. Por toda la experiencia de tres años de régimen liberal-burgués, hay más que suficiente para aconsejar que ya no es posible repetir un segundo 14 de abril. El proletariado del campo y de la ciudad han de propiciar un movimiento propio que pueda establecer un régimen de justicia social y de igualdad económica, y para ello hay que aprovechar todas cuantas circunstancias favorables se nos presenten. Las condiciones favorables se nos presentan. La consigna de esta hora no puede ser otra que: las fábricas, talleres y minas, y transportes para los sindicatos obreros; los campos y las tierras de labor para los sindicatos campesinos. Y mientras no sea así, que se cumpla la ley de Contratos de Cultivo.

ANTUO

La C. N. T. y la situación revolucionaria

Algun diario de Barcelona ha publicado una información acerca de un pleno de regionales de la C. N. T., en el cual, al decir del informador, se tomaron acuerdos sensacionales.

El periodista, que presume de estar bien informado — alguien le habrá dado tan buenos informes — dice que en ese pleno han tratado de cuestiones importantísimas, o sea, de la actitud de la C. N. T. ante el pleito de Cataluña, ante el treinta uno de julio.

Las tres cuestiones son prejuizadas por el señor informador, y así, ante la cuestión catalana, afirma que el Pleno se inclinará a favor de Cataluña; ante el frente único, se apoyará a la Regional proponente, y ante la situación política, la C. N. T. adoptará un cambio de táctica, inclinándose por la intervención en la política, algo así parecido a la orientación que tomó Pestaña al echar por la borda todo su apostolismo.

Siempre han estado bien informados estos periodistas, pese a que, por cada una verdad que dicen, agregan una docena de mentiras.

«La cuestión es informar y orientar a las masas confusas que hay en el momento, con la fuerza que hay en Alianza Obrera, y así poder hacer que esa corriente se imponga inmediatamente que los trabajadores hallaran el medio de manifestar su voluntad, no al través de los comités que les representan clandestinamente, sino en sus asambleas. La idea del frente único, que se acepta por la mayoría de la C. N. T.

Las otras dos cuestiones, es otro cantar. Pero de una manera muy particular, eso del cambio de táctica con intervención en la política. Estamos seguros de que ni la prensa burguesa ni nadie se comoverá esa breva. Política, y política de Pestaña? ¿Qué insignificante candidez! Eso queda para los cuatro pillos que hasta hace unas semanas se desahogaban con teatros y políticos, y han terminado dándose de alta en el Partido.

No negamos que en la C. N. T. se están produciendo muchas cosas que muchos cambios de camisa. Ese es el destino de esta gente que no puede vivir sino en monopolizando la ignominia. Pero eso no es la C. N. T. Son, lo han sido desde tiempo, sus peores enemigos.

Por tanto, el codiciado cambio de táctica, no esperamos que se produzca, y cumplimentamos a quienes se dedican a proponerlo. Ciertos personalistas, que dan esos informes, quizá nos sienten mal más allá de lo que de la burguesía. Aspiran solamente a eso, porque seguramente para ellos, es de la táctica de acción directa es un estorbo.

Esperamos que esto se produzca, sin claudicaciones vergonzosas y teniendo solamente en cuenta el patrimonio moral del Sindicalismo revolucionario que la informa.

zando la ignominia. Pero eso no es la C. N. T. Son, lo han sido desde tiempo, sus peores enemigos.

Por tanto, el codiciado cambio de táctica, no esperamos que se produzca, y cumplimentamos a quienes se dedican a proponerlo. Ciertos personalistas, que dan esos informes, quizá nos sienten mal más allá de lo que de la burguesía. Aspiran solamente a eso, porque seguramente para ellos, es de la táctica de acción directa es un estorbo.

Esperamos que esto se produzca, sin claudicaciones vergonzosas y teniendo solamente en cuenta el patrimonio moral del Sindicalismo revolucionario que la informa.

Esperamos que esto se produzca, sin claudicaciones vergonzosas y teniendo solamente en cuenta el patrimonio moral del Sindicalismo revolucionario que la informa.

Esperamos que esto se produzca, sin claudicaciones vergonzosas y teniendo solamente en cuenta el patrimonio moral del Sindicalismo revolucionario que la informa.

Tip. «Cosmos», Urgel, 42, Barcelona